

Salvado por un pez

Referencia:
Jonás 1-3

"Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras." salmos 145:9

Objetivo

Mostrar que Dios siempre nos perdona cuando nos equivocamos pero nos arrepentimos.

Recurso Utilizado

Botella plástica transparente para hacer un pez.
Rollo de papel higiénico para hacer un muñeco Jonás (ver en anexo).

Introducción

¿Quién de ustedes tiene una mascota? ¡Qué bueno es! Podemos tener gatos, perritos, pajaritos y hasta pececitos. Los peces viven en sus acuarios y debemos cambiar siempre el agua, porque es así como se limpian. No podemos olvidarnos de cuidar a nuestros animales. Debemos darles un baño, comida y mucho cariño.

Historia

Dios quería ayudar a un pueblo que estaba siendo muy desobediente, entonces le pidió al profeta Jonás que fuera a la ciudad de Nínive y les predicara a las personas que se arrepintieran para ser salvas. Jonás sintió mucho miedo, porque ese pueblo era malo y muy cruel. En esa época, las personas viajaban bastante en barco. Entonces Jonás tomó un barco para hacer el viaje, pero al llegar al puerto donde estaban saliendo los otros barcos pensó: "No voy a tomar el barco a Nínive, voy a tomar el barco a otra ciudad, a Tarsis". Jonás tomó el barco en dirección contraria al lugar donde Dios le había di-

cho, porque le daban mucho miedo los ninivitas.

En medio del viaje comenzó una tempestad grande y fuerte. La tripulación decidió echar la carga y las valijas al mar para ver si el barco dejaba de moverse tanto. Pero nada funcionó. Jonás, el desobediente, estaba durmiendo. El capitán del barco lo despertó diciendo: "Levántate y habla con tu Dios, tal vez él tenga piedad de nosotros y no muramos". Entonces, Jonás les contó a todos que estaba huyendo de Dios, y que la tempestad era culpa de su desobediencia. Entonces arrojaron a Jonás al mar y la tempestad cesó.

Jonás estaba en ese gran mar, y Dios, en su amor, envió un gran pez para salvarle la vida. Ese pez tenía una boca enorme y tragó a Jonás sin lastimarlo. Él estuvo tres días y tres noches dentro de la barriga de ese enorme pez. Dentro del pez se arrepintió de lo que había hecho y le pidió perdón a Dios. Entonces, el pez fue hasta la playa y vomitó a Jonás en la arena. Jonás entonces fue rápido a la ciudad de Nínive y predicó a todas las personas, y todos se arrepintieron y aceptaron a Jesús como Salvador de sus vidas.

Llamado

Dios perdonó a Jonás y a los ninivitas sus desobediencias. Dios perdona todos nuestros pecados, pero primero debemos arrepentirnos. ¿Quién desea pedirle perdón a Dios por algún pecado?